

Tribuna abierta

Las tribulaciones de una china fuera de China

POR JOAQUÍN ARRIOLA



Desde hace dos años, republicanos y demócratas en el Congreso, Departamento de Defensa, Departamento de Estado y agencias de espionaje y seguridad han llegado a la conclusión de que China es una amenaza estratégica para “los intereses” de Estados Unidos, expresión oficial para referirse a su posición de dominio global

EL 17 de julio del año pasado, en un almuerzo de trabajo en Canadá de los máximos responsables de las agencias de inteligencia de los países anglosajones —quienes desde la II Guerra Mundial mantienen una asociación estratégica en materia de espionaje que ahora se denomina Five Eyes— se acordó iniciar una campaña pública contra la mayor empresa de tecnologías de la comunicación del mundo, la china Huawei. La campaña secreta estaba en marcha desde varios años antes, por ejemplo, como informó *The New York Times*, cuando en 2014 la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) norteamericana se infiltró en los servidores de la sede de Huawei en China obteniendo información sensible y monitorizando las comunicaciones de los altos ejecutivos de la compañía: “Hemos accedido a tantos datos que no sabemos qué hacer con ellos”, informaba un documento de la NSA desvelado por la revista alemana *Der Spiegel*. La actual campaña pública se centra en intentar por todos los medios posibles expulsar del desarrollo de la red 5G a Huawei y a otras grandes corporaciones chinas, como ZTE, las cuales mantienen un liderazgo en el sector que ninguna otra empresa es capaz de desafiar, ni siquiera las que les siguen en el escalafón, como la norteamericana Qualcomm, la sueca Ericsson o la finlandesa Nokia. El criterio de fondo responde al refrán espa-

ñol que dice “piensa el ladrón que todos son de su condición”, pues si bien es cierto que el estado chino alimenta una red de espionaje muy potente, lo que nunca se ha podido demostrar es que las grandes corporaciones como Huawei participan de esta red, inocencia presunta que por el contrario no cabe otorgar a empresas norteamericanas como Google o Facebook.

Lo de todos los medios posibles incluye presiones similares a las que utilizó Estados Unidos para evitar que las grandes multinacionales europeas participaran en el desarrollo del sistema de satélites de la UE, Galileo, al que no dejaron de poner palos en las ruedas hasta que se accedió a dar al Pentágono acceso tecnológico y el derecho a desconectar la red de satélites europea en situaciones de grave situación de seguridad nacional... en el país norteamericano.

Por supuesto, si Huawei accediera a otorgar una licencia parecida a EE.UU., la situación no sería la que tenemos actualmente: Australia ha excluido a las grandes empresas chinas del suministro de componentes para su red 5G; Nueva Zelanda ha prohibido que Huawei suministre componentes a su empresa de telefonía móvil Spark; en Gran Bretaña, donde la presencia de Huawei es muy importante tanto en las redes de comunicación como en la investigación en TIC de las universidades, Vodafone ha decidido excluir los componentes de esta empresa y BT ha anunciado que no va a utilizar su tecnología en la red 5G. Estados Unidos, por su parte, ha ido un paso más allá y ha ordenado la detención de la directora financiera de la empresa, orden que ha ejecutado el gobierno de Canadá. Para facilitar su extradición a Estados Unidos, se acaba de emitir una orden de acusación por fraude fiscal contra Huawei por la Corte del Distrito Este de Nueva York, un documento de 25 páginas que aparte de tediosas repeticiones, no incluye ni una sola prueba de acusación, salvo sostener, sin mayor argumento, que los directivos de dicha empresa mintieron a sus bancos norteamericanos y al FBI cuando aseguraron que no mantenían relaciones comerciales con Irán. El “fraude fiscal” alcanzaría, al parecer y según el acta de acusación, a varias operaciones de compensación entre los años 2012 y 2014, a través de bancos norteamericanos de



la empresa Skycom, que vende tecnología a Irán, por importe de 313.961.72 dólares. Como dicha empresa era propiedad de Huawei, hasta su venta en noviembre de 2007, ahora pretenden cargarle el mochuelo a los ejecutivos de la corporación que se pongan al alcance de la policía norteamericana con la acusación, de nuevo sin pruebas, de que la venta fue una operación de despiste y que Huawei sigue controlando Skycom. Dicho de otra forma: la detención en Canadá de Wanzhou Meng, arbitraria desde un punto de vista jurídico, forma parte de una operación de guerra político-comercial de largo alcance. Política porque lo que está en juego con el 5G no es solamente una ampliación cuantitativa de la capacidad que ahora aporta el 4G; no es solo cuestión de aumentar la velocidad de circulación de los datos, pues multiplicará por 1.000 la velocidad del 4G. El nuevo estándar será utilizado para todo, desde la gestión de las redes energéticas o de agua, hasta hacer viable la circulación de los vehículos sin con-

ductor y, sobre todo, permitirá dar un salto cualitativo en el desarrollo de la inteligencia artificial, acercando cada vez más la posibilidad de realizar el mapa completo del cerebro humano, dotando a la inteligencia artificial de capacidad de razonamiento aleatorio y discriminación, de modo que los nuevos algoritmos se desarrollen por la inteligencia artificial misma: la autonomía total que tantos sueños y tantas pesadillas despierta en el juego de los humanos a ser Dios. Y que el nuevo dios pueda ser chino es algo que a los protestantes anglosajones les saca de juicio y les incita a resucitar las hogueras de Calvino e Isabel I de Inglaterra, ahora contra los herejes orientales. El debilitamiento del liderazgo norteamericano en investigación y desarrollo ha sido reconocido incluso en el informe anual publicado a finales de enero de los servicios de inteligencia norteamericanos sobre amenazas globales *Worldwide Threat Assessment*: “De 2019 en adelante, las innovaciones que dirigen la competitividad militar y económica se originarán de forma creciente fuera de los Estados Uni-

Cartas al director

Juicio al ‘procés’: riesgo de euforia

El Gobierno central, y el Ministerio de Justicia en particular, han preparado con primor el juicio contra el independentismo catalán, tratando de recuperarse de las cornadas recibidas tanto en el interior como desde la comunidad internacional, como consecuencia de los errores cometidos en el *procés*, tanto en el aspecto judicial como

por la mala imagen que se ha creado. Sin embargo, no se debería desdeñar el riesgo que se pueda derivar de la sentencia, sea cual sea, pues el independentismo catalán la necesita del Supremo para presentar recurso en Estrasburgo. El argumento para garantizar la justicia del proceso afirmando que se llamará a multitud de testigos es irrelevante, pues el 80% son miembros de las FSE. El Gobierno da por sentado que el recurso que pre-

senten los presos al TEDH, será opuesta a la sentencia del Supremo, salvo que no caigan en la ingenuidad de empeñarse en que sea ejemplarizante para prevenir nuevas veleidades independentistas. Porque no es imaginable que se condene a los políticos catalanes encarcelados, huidos o encausados y a continuación deban de apagar el incendio que surgirá tanto en Catalunya como en colectivos progresistas del resto del Estado o en los paí-

ses democráticos del globo, ante una sentencia que siempre será política. No cabría imaginar ni como hipótesis que la sentencia de Supremo fuera absolutoria y hubiera que adoptar las medidas lógicas en Catalunya, adecuando la legislación consecuentemente. Lo que sí será una realidad es que, en todo caso, sea la que sea, va a provocar imprevisibles cambios y todo ello por la obcecación de la Justicia española que ha que-

rdo imponerse a la de los países democráticos.

Javier Orcajada del Castillo
Bilbao

Otra de cacos

Iberdrola bate record histórico de beneficios. Indignante. Las empresas están para ganar dinero, eso es lógico, pero que te estén robando a la cara con el beneplácito del gobierno de turno, es indignante como ya he dicho. Solo nos queda el

recurso del pataleo mientras estén estos corruptos en los gobiernos, y esto va para largo, así que ajo y agua.

Juan Antonio Elorriaga Sopela

Envío de cartas a iritzia@deia.eus

NOTA DE REDACCIÓN. Las cartas no deben superar los 800 caracteres y deben estar identificadas con nombre y apellidos de su autor, así como la dirección, teléfono y el DNI. DEIA se reserva el derecho a su edición.

dos”, señala el informe, constatando que si a finales del siglo pasado más de la mitad de las investigaciones citadas en los artículos científicos se originaban en los Estados Unidos, hoy este porcentaje ha caído a un tercio y se mantiene sobre todo por el liderazgo que aún posee el país en las investigaciones biomédicas. Y sí, China es la gran potencia emergente, pues sus investigaciones han pasado de ocupar un papel casi nulo en la bibliografía científica académica hace veinte años, a ocupar una quinta parte de las referencias.

El arresto de Meng es también parte de la guerra comercial, como han informado diversos medios de comunicación norteamericanos como la CNN. En la guerra comercial que mantiene la actual administración con su principal suministrador extranjero de bienes y servicios, el sector de las tecnologías de la información es especialmente gravoso para quien aspira a hacer del siglo XXI un “siglo norteamericano”. Por cada dólar de mercancías que China le vende a EEUU, este le vende mercancías por valor de 30 centavos, una relación que se ha mantenido más o menos estable desde los últimos años del siglo pasado. Pero en el sector de los ordenadores y los equipos de telecomunicación, a finales de los 90 Estados Unidos vendía a China 60 centavos por cada dólar de productos que le compraba y hoy apenas logra vender tres o cuatro centavos de productos TIC (tecnologías de la información y las comunicaciones) por cada dólar que compra al gigante asiático. China le proporciona a Estados Unidos la mitad de sus compras de productos TIC, cuando hace veinte años apenas le suministraba un 5% de lo que adquiría en el extranjero.

Esta brutal pérdida de cuota de mercado se ha producido no solo en el comercio bilateral, sino en todo el mundo: Estados Unidos ha pasado de una cuota de 16% a menos de la mitad en el mercado mundial de productos de las TIC, mientras la cuota China ha pasado en el mismo periodo del 3% al 40% del mercado mundial.

Está por ver si tendrá éxito la operación contra el gigante chino, una corporación que mantiene relaciones comerciales con una red de más de 13.000 empresas por todo el mundo, entre ellas las principales empresas europeas y norteamericanas implicadas en el desarrollo del 5G. La UE, por ahora, ha confirmado los 300 millones de euros de dinero público —más otros 2.000 millones de las compañías implicadas— en la investigación conjunta para testar este año la red 5G de forma simultánea en Europa y en China pues, como ha advertido Deutsche Telekom, un veto a Huawei podría retrasar en al menos dos años —hasta 2022— el despliegue de esta nueva tecnología en Europa. ●

* Profesor de Economía Aplicada de la UPV/EHU

Brecha salarial: retrato desenfocado de la realidad

POR Jone Bengoetxea

¿De verdad las administraciones públicas apuestan por una igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres? ¿De verdad quieren incidir en un mejor reparto de la riqueza y los recursos para toda la población?

UNA mujer es peluquera. Un hombre, estilista. Ella es cocinera. Él, chef. Estas son aseveraciones básicas que responden al esquema clásico de la división sexual del trabajo; es decir, los trabajos tradicionalmente asignados a un sexo biológico u otro en base a unas supuestas habilidades, competencias o valores naturales. Pero *casualmente* los trabajos históricamente designados a las mujeres han tenido y tienen un menor prestigio y reconocimiento social y económico. Sí, en el año 2019 y hoy, en el día internacional contra la brecha salarial, también. Además, son las mujeres las que indiscutiblemente son penalizadas por no trabajar a jornada completa y acogerse en una abrumadora mayoría a las medidas de conciliación de la vida laboral y personal. Salidas privadas e individuales ante una falta de infraestructura pública e integral de cuidados en general.

Los trabajos realizados por las mujeres valen menos, aquí y en el resto del mundo. En concreto, en la Comunidad Autónoma del País Vasco, la brecha salarial se eleva a un 24% y en la Comunidad Foral de Nafarroa hablamos de 8.153 euros menos al año en comparación con los hombres.

Limpiar despachos, locales u oficinas vale menos que limpiar carreteras o calles. Que se lo pregunten a las trabajadoras de los servicios de limpieza de comisarías y edificios judiciales de Gipuzkoa, que llevan más de 150 días de huelga exigiendo la eliminación de la brecha salarial en su sector: en el caso de



las trabajadoras de la limpieza de comisarías la brecha salarial respecto a los operarios de limpieza viaria es del 13%; y del 7% en el caso de las limpiadoras de edificios judiciales.

Se trata de mujeres que trabajan en un sector precarizado como la limpieza, subcontratado por la administración pública, el Gobierno vasco en este caso, el cual se desentiende de su responsabilidad en un conflicto y en un servicio que no debería ser privatizado ni externalizado, no al menos de esta manera. Es más, la empresa adjudicataria de este servicio, Garbaldi, acaba de dar a conocer que ha firmado la prórroga del servicio hasta el 2020 con el Gobierno vasco en las mismas condiciones que en la actualidad. La foto es clara, por tanto.

Si quisieran, las administraciones y los poderes públicos podrían cambiar de verdad las condiciones de vida de miles de mujeres, en especial las de las mujeres que trabajan en sectores precarios feminizados. Pero no lo hacen.

¿De verdad las administraciones públicas apuestan por una igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres? ¿De verdad quieren incidir en un mejor reparto de la riqueza y los recursos para toda la población? ¿De verdad se adhie-

ren a las reivindicaciones que el movimiento feminista lanzará en las casas y en las calles este 8 de marzo en la huelga feminista?

Esta lucha puede crear un precedente en el sector, y las patronales y las administraciones lo saben. Al igual que sucedió en la huelga de las residencias de Bizkaia y ahora en las de Gipuzkoa, la lucha fue ardua y a ratos no se veía el fin. Pero tarde o temprano la victoria llegará y no solo la victoria laboral sino el triunfo en los procesos vitales de transformación individual y colectiva de las protagonistas de estas luchas sindicales feministas. Ha llegado el día en el que la eliminación de la brecha salarial en el sector de las limpiezas deje de ser una utopía. Si las administraciones públicas también quieren hacer historia y tener un impacto real en las condiciones materiales y de vida de muchas mujeres, tienen entre sus manos un ejemplo idóneo para hacerlo y no ser un obstáculo ni impedir esta huelga feminista. Si no, la foto del 8 de Marzo les va a quedar un tanto desenfocada.

¡Pongamos la vida de las mujeres en el centro! ●

* Área de género de ELA

Zirrikituetatik begira



Karmele Jaio

Zorionak

BERE urtebetetzea izan da. Atzo, Gaur zita egin dugu kafe bat hartzeko. Pozik egongo zara, esan diot, bere Facebook-eko orrialdean ehunka zorion mezu ikusi ditudala aipatu

ondoren. Baietz erantzun dit, benetan pozik dagoela, inoiz ez duela hainbeste jende zoriondu, whatsappetik ere pilo bat zorion mezu heldu zaizkiola, gaur bertan azkena. Gero teknologia berriei buruz hau eta bestea esango dutela aipatu dugu biok, baina ez genituenean baino harreman gehiago izateko aukera ematen digutela, harreman zaharrak berreskuratzea ere, dena ez dela txarra, eta abar. Barre egin dugu gero, hogeit urte genituen garaiko bere nobioak ere mezu bat bidali diola

aitortu didanean. Olaaa, esan diot, eta barrez lehertu gara garai hartako abenturak gogoratu. Pozik dagoela esan dit, baina nik haren baietza zerbait arraro sumatu dut, halako konbentzimentu falta bat. Agian beretzat garrantzitsua den norbaitek huts egin diola pentsatu dut hasieran, edo berrogeita hamar urte betetzetik hain hurbil geratzeak bertigoa eman diola. Beraz, deskubritzen saiatu naiz. Behar zuten guztiak zoriondu zaituzte, ez da inor geratu zuri mezurik bidali gabe, esan

diot. Baietz erantzun dit, denek bidali diotela mezu. Baina bere esaldian ez du “denek” hitzari indarra eman. “mezu” hitzari baietz. Eta hor hasi naiz bere etsipen kutsua ulertzen. Zuk ere bai, esan du orduan. Nik ere bai, zer? Zuk ere mezu bidali zenidala, ez zenidala deitu, alegia. Eta bai, arrazoi du, zorion mezu bat bidali nion eta ez genuen hitz egin. Hurrengo egunean geratuta geundela eta mezuarekin nahikoa zela pentsatu nuen. Baina badirudi ezetz. Eta bota du azkenean:

persona bakar batek deitu dit telefonoz zorionak emateko, beste guztiak mezuak bidali dizkidate. Ahotsaren ordez, emotikonoak, hau da marka. Zorionak, zelan zaude? Hainbeste kostatzen da deitzea? Segundo batzuk isilik egon eta gero nork deitu zion galdetu diot. Nire amak, erantzun dit, nork bestela. Eta bere telefonoan oraindik whatsappik ez duelako! Elkarriz begietara begiratu eta barre algaraka hasi gara. Ahots sendoz. Hogeit urte genituen garaia haitetan bezala. ●